

TranscribeEstoria | Materiales de capacitación

transcribeestoria.bham.ac.uk

Aengus Ward (ed.)
University of Birmingham

Polly Duxfield
University of Birmingham

Ricardo Pichel
Universidad de Alcalá

MÓDULO 1

Descubriendo el manuscrito y su escritura

El manuscrito

- Pergamino
- Diseño de la página
- Rúbricas, capitales y calderones
- Leyendo el texto

Escritura gótica libraria

- Grafías
- Astiles y caídos
- Signos de abreviación
 - Signo tironiano
 - Signo general de abreviación
- Letras voladas
- Otros símbolos

¿Qué es lo que queremos que hagas?

El manuscrito

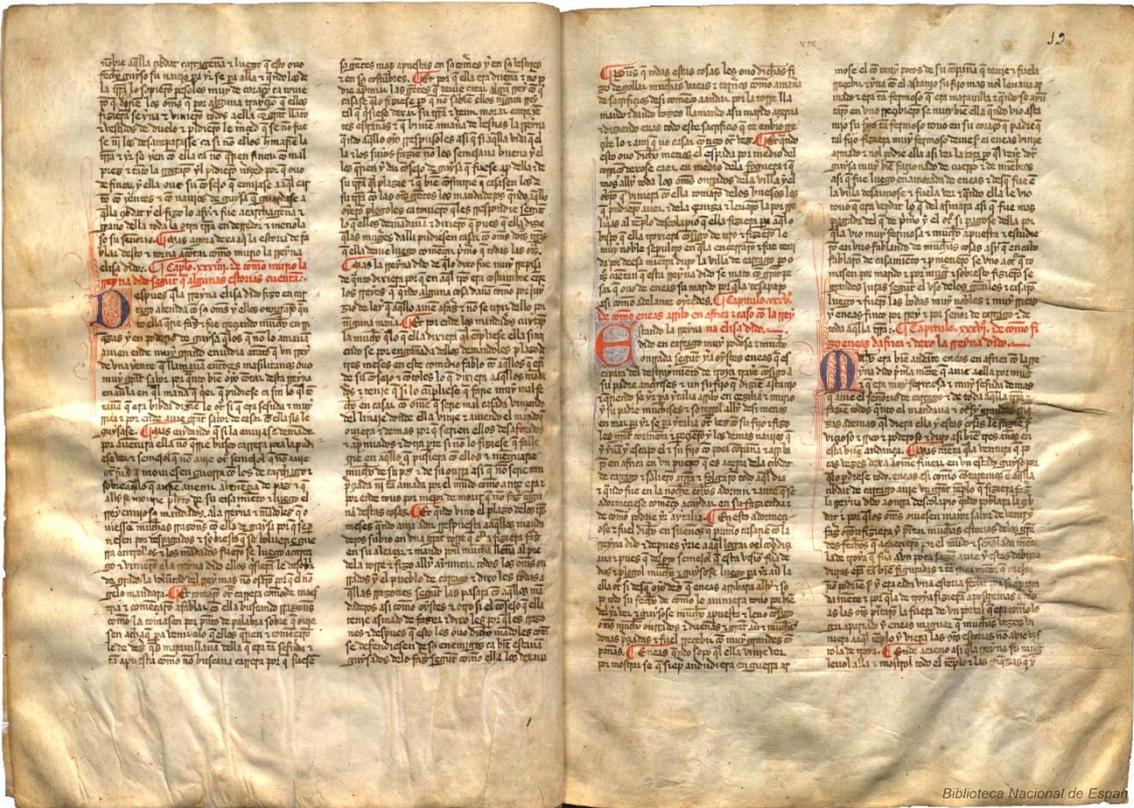
Los textos medievales son manuscritos, es decir, se escribían a mano, por lo que cada uno es único. La imagen muestra los folios iniciales del manuscrito que vamos a transcribir aquí. Se trata del **Ms. 12837** de la Biblioteca Nacional de España, en Madrid (puedes consultarlo en la [Biblioteca Digital Hispánica](#)). Es un manuscrito de la primera mitad del siglo XIV y tiene 148 folios. Es uno de los testimonios más antiguos de la *Estoria de Espanna* de Alfonso X y sabemos que es una copia directa del manuscrito regio conocido como E1, confeccionado en el *scriptorium* del rey Sabio a comienzos de la década de 1270. El manuscrito 12837 de la BNE tiene, además, la peculiaridad de que copia al principio el prólogo de otra de las grandes obras historiográficas de Alfonso X, la *General estoria*.



Biblioteca Nacional de España, Ms. 12837, fols. 1v-2r

Pergamino

Tal vez tu primera impresión al ver el manuscrito esté relacionada con los colores. El material sobre el que está escrito no es blanco, como el papel. Es pergamino, esto es, piel de res preparada especialmente para hacer un libro. Los diferentes lados de la piel del animal (el **lado de la carne** y el **lado del pelo**) también tienen un color ligeramente diferente, por lo que al pasar la página, hay un cambio de color. Por lo general, las hojas de pergamino se agrupaban en cuadernillos de tal manera que no se afrontaran dos folios de distinta parte del animal, es decir, que a una página dispuesta por el lado de la carne le seguía otra también por el lado de la carne (y lo mismo en el caso del lado del pelo). Fíjate aquí al cambiar de página:



Biblioteca Nacional de España, Ms. 12837, fols. 18v-19r (lado de la carne, más claro)



Biblioteca Nacional de España, Ms. 12837, fols. 19v-20r (lado del pelo, más oscuro)

En la imagen puedes ver a la derecha que el folio de apertura está **arrugado**. El pergamino no es tan flexible como el papel, por lo que estas arrugas permanecen por mucho tiempo. Por supuesto, esto también significa que el pergamino es mucho más duro que el, por lo que a menudo se conserva mejor que los libros confeccionados con papel. Todo esto nos recuerda que la experiencia de la lectura es muy diferente a lo que estamos acostumbrados cuando leemos un libro impreso o digital.

Diseño de la página

Otra de las primeras impresiones que la mayoría de los lectores tienen cuando ven un manuscrito por primera vez tiene que ver con el diseño de la página y la disposición del texto. Como puedes ver, en este caso el texto se



Biblioteca Nacional de España, Ms. 12837, fol. 2r



col. 1

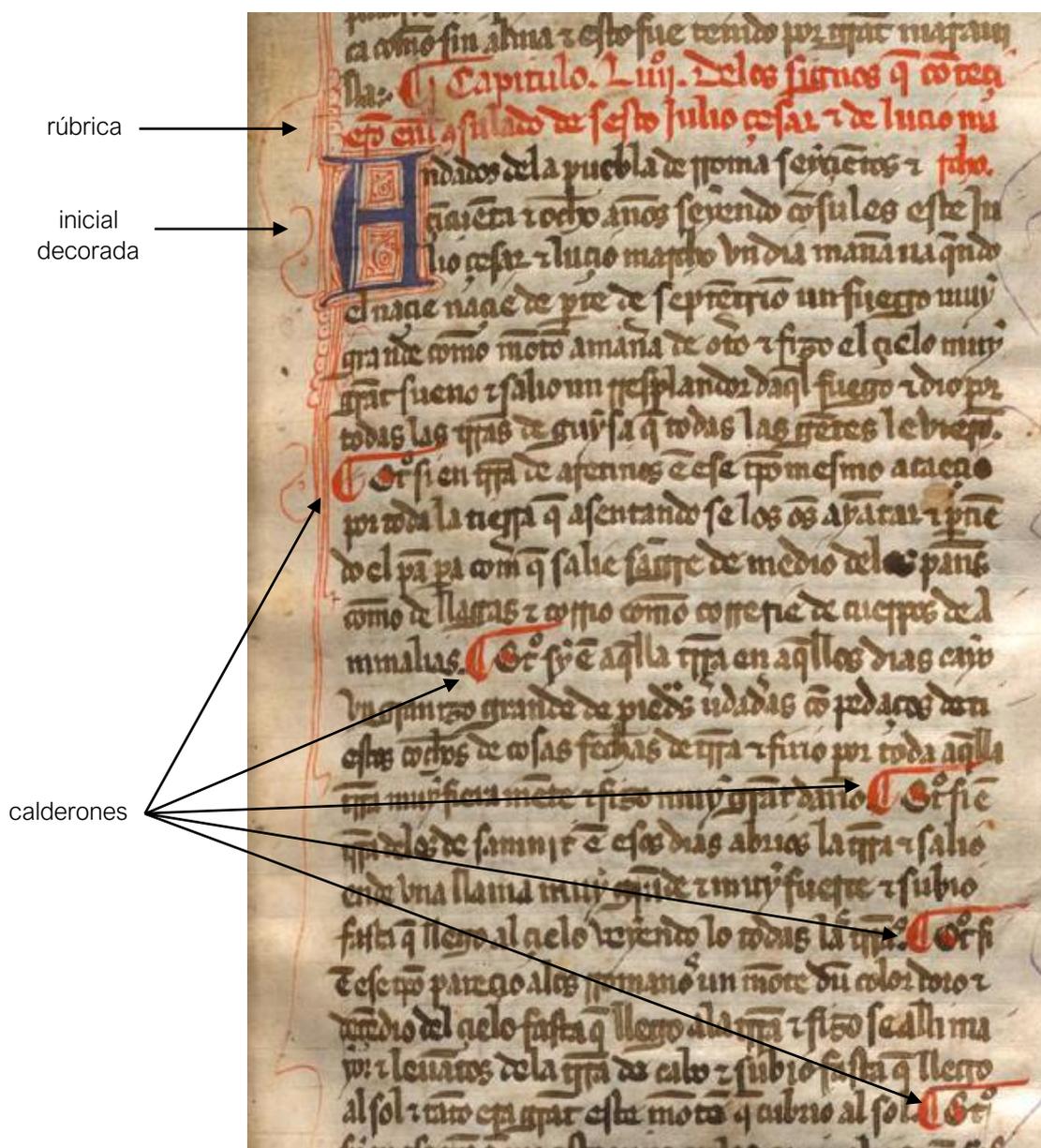
col. 2

Biblioteca Nacional de España, Ms. 12837, fol. 19r

presenta en **dos columnas**, algo muy común en los manuscritos de la época. En el proyecto de la Estoria de España Digital no solo nos interesa lo que dice el texto del manuscrito (aunque esto es, por supuesto, lo más importante para la comprensión del texto y su estudio académico), sino también cómo se presenta y, por lo tanto, cómo se entiende y fue leído en su momento. De este modo, comparamos todos los testimonios de la Estoria de España para ver cómo se relacionan y para examinar las diferencias entre ellos. En este sentido, nos gustaría que nos ayudases a identificar todas estas características para poder sacar algunas conclusiones sobre cómo se leían y entendían los textos medievales.

Secciones del texto: tintas, rúbricas, iniciales y calderones

Más allá de la escritura del texto principal (en tonalidades negra, marrón o parda), el color adicional más común y que más llama la atención, como verás en la imagen, es el rojo. Las **rúbricas** o encabezados de los capítulos se escriben en tinta roja con la finalidad de que cualquier persona pueda detectar instantáneamente dónde comienza un nuevo capítulo. A ello también contribuye el uso de **iniciales decoradas** o iluminadas (habitualmente en rojo y azul y de diferentes tamaños, dependiendo de la sección que encabezan), que rápidamente atraen la atención hacia las diferentes divisiones textuales que los autores o copistas querían resaltar en el manuscrito. Lo mismo ocurre con los **calderones** (¶), que funcionan por lo general como un marcador de párrafo (verás algo similar en los documentos de Office Word, por ejemplo). Comprobamos, entonces, cómo la experiencia lectora es muy diferente a la de leer un libro impreso.



Biblioteca Nacional de España, Ms. 12837, fol. 27ra

Leyendo el texto

Al inicio del texto leemos:

Aqui comjença la coronjca dela gene/ral e grand estoria que el muy noble / Rey don alfonso fijo del muy noble / rey don fernando e dela Reyna doña be/atriz mando fazer. / Natural cosa / es de cobdici/ar los omnes / saber los / fechos que a/caescen en / todos los / tiempos...

Sin embargo, como puedes comprobar en la siguiente imagen, la experiencia es bastante diferente si leemos directamente el fragmento en el manuscrito:



Biblioteca Nacional de España, Ms. 12837, fol. 2ra

Quizás te parezca (muy) difícil reconocer las letras y las palabras, pero verás cómo pronto te acostumbrarás a leer la escritura del manuscrito. La letra es muy regular y tus ojos pronto se adaptarán a ello.

Escritura gótica libraria

Dependiendo de la época y la finalidad del texto, se usaban diferentes tipos de escritura, como el que vemos en el manuscrito de la *Estoria de Espanna* que estamos transcribiendo. En este caso se trata de una gótica libraria muy común, bastante clara y regular.

Grafías

La mayor parte de las letras tienen la misma forma con la que las escribimos hoy en día. Por ejemplo, las letras **e**, **p** y **n**.

e p n

Esta es la palabra **bueno**, tal cual como la escribiríamos hoy. Y a continuación el artículo **la**.

bueno la

Sin embargo, algunas letras se ven un poco diferentes de cómo las escribimos hoy. Por ejemplo, esta es una **z**, también como parte de una palabra (**fizieran**).

z fiziera

Astiles y caídos

Para algunas letras, el trazado del asta ascendente, la parte superior de la letra que sobrepasa el cuerpo principal de la fuente, no es recto hacia arriba, tal como escribimos normalmente, sino oblicuo o diagonal. Fíjate en esta **d**:

d

En otros casos, la letra tiene una asta descendente, la parte inferior del cuerpo principal de la letra, hoy inexistente en nuestra escritura, como en el caso de la **r** en la palabra **entre**:

entre

Los copistas a veces escribían la letra **i** prolongada hacia abajo, similar a nuestra actual letra **j**. Fíjate en la palabra **metje** ('metía') y cómo la **i** se parece a la **r** con caído o astil descendente:

metje

Sin embargo, otras veces dibujaban la *i* tal como la escribimos hoy. Así por ejemplo en la palabra *pieça*. En esta palabra puedes ver un ejemplo de la letra *c* con cedilla (*ç*), hoy utilizada en el francés, portugués o catalán, que representaba el sonido /ts/ similar al de la letra *s*.

pieça

Otra letra a tener en cuenta es la *s* larga (*ſ*), que se puede confundir fácilmente con una *f*. Aquí la vemos en la palabra *sobre*. Fíjate también en la forma redondeada de la letra *r*, que es diferente a la *r* con asta descendente que vimos anteriormente en la palabra *entre*.

sobre

Y aquí en la palabra *fasta* ('hasta') puedes observar tanto la *f* como la *s* larga:

fasta

Sin embargo, no todas las *s* son largas, como puedes ver aquí (*hercules*):

hercules

La letra *v* al comienzo de palabra también puede verse un poco diferente a nuestros ojos modernos, pues a veces se prolonga la parte inicial. Esta es la palabra *vino*:

vino

Como ves, no siempre coincide la figura de las letras del manuscrito con la forma actual de nuestro alfabeto, y otras veces comprobarás cómo una misma letra tiene varias formas de representarse (por ejemplo: la *s* normal y la *s* larga, la *r* con caído y la *r* redonda, la *d* con el asta diagonal o recta, la *i* corta o larga, etc.). En todos estos casos transcribimos de una única manera (*s*, *r*, *d*, etc.), excepto en el caso de la *i* larga, que interpretamos como *j*.

s *ſ* = *s* *ʁ* *d* = *d* *r* *z* = *r* *i* *j*

Tal vez todo esto te parezca difícil de asimilar, pero recuerda que en ningún caso vas a transcribir desde cero, sino corrigiendo la transcripción preexistente de otro manuscrito (E1) a partir del cual se hizo la copia que ahora tú vas a leer. Tu objetivo, por tanto, es revisar la transcripción de E1 para que coincida con lo que ves en este manuscrito. Hasta que te acostumbres a leerlo, la transcripción de E1 te será muy útil para ayudar a descifrar la escritura del manuscrito que nos interesa.

Signos de abreviación

Hablemos ahora de abreviaturas. Como todos sabemos por nuestra experiencia cuando tomamos notas o enviamos mensajes de texto por chat, a menudo es más efectivo acortar o **abreviar la escritura**. Los copistas medievales hacían esto continuamente, debido en gran parte a que antes del siglo XV la producción del material en el que escribían, a diferencia del papel, era muy costosa. Por esta razón, se incluía la mayor cantidad de texto posible en cada pergamino, y para ello la abreviación de la escritura era fundamental. Es verdad que al principio se requiere un poco de tiempo para identificar el uso de las abreviaturas, pero una vez pasado este esfuerzo inicial y con un poco de ayuda se puede leer muy rápidamente. A continuación veremos las abreviaturas más comunes usadas en el manuscrito, aunque puedes ver más detalles al respecto en el módulo 3.



Signo tironiano

El símbolo abreviativo que verás con más frecuencia es este: **ꝛ**. Es el signo tironiano, que representa la conjunción **y**, **e** o **et**, dependiendo de la época y de la lengua del texto. En nuestro manuscrito tiene el valor de **e**. El signo tironiano surgió como una forma abreviada de escribir **et** en latín.



Signo general de abreviación

Otra de las abreviaturas más comunes es la lineta o signo general de abreviación. Aparece normalmente sobre una o más letras y abrevia una determinada secuencia gráfica, especialmente **ue** y **n**. En el primer caso, la palabra abreviada más común es **que**:



También es frecuente que los copistas abrevien la secuencia **que** cuando forma parte de una palabra, como por ejemplo **aquel** o **aquello** escritos así:



Two examples of medieval shorthand for 'aquel' and 'aquello'. The first is 'aql' and the second is 'aqllo', both written in a brown Gothic script with a yellow flourish above the 'q'.

Igualmente importante, como adelantábamos, es el uso de la lineta para abreviar una consonante nasal. Así, en el siguiente ejemplo, la letra **n** de la palabra **grant** ('gran, grande') está reemplazada por una lineta dispuesta sobre la **a** precedente.



A manuscript example of the word 'grant' written as 'grāt' in brown Gothic script, with a yellow linet (tilde) above the 'a'.

Los copistas añaden con frecuencia la lineta con valor de **n** al final de las palabras, con lo que lo verás a menudo en las formas verbales, como en los siguientes ejemplos de **fueron** y **fuesen**. Sin embargo, otras veces no se abrevia, como en el tercer ejemplo de **pusieron**.



Three examples of medieval shorthand for 'fueron', 'fuesen', and 'pusieron'. 'fueto' and 'fuese' have yellow flourishes above the 'o' and 'e' respectively. 'pusieton' has a yellow flourish above the 'i'.

Quizás te has preguntado por qué llamamos al proyecto la *Estoria de Espanna*, con **nn** (y no *España*). La respuesta es que el sonido de la consonante nasal palatal se representaba originalmente en castellano con una **doble n** (a diferencia de otros idiomas como el portugués con *nh*, el francés con *gn*, el catalán con *ny*, etc.). De manera similar a lo que explicamos para el signo tironiano, los copistas comenzaron a abreviar la segunda **n** (**n̄**) originándose después la letra **ñ**.



A manuscript example of the word 'españa' written in brown Gothic script with a yellow flourish above the 'ña'.

Letras voladas

El siguiente ejemplo muestra otra de las abreviaturas más comunes: la **i volada** (en posición superíndice). Como puedes ver, en la palabra **quien** la **i** volada representa la secuencia **ui**, o dicho de otra manera, la secuencia "equivale a **qui**":



A manuscript example of the word 'quien' written as 'qen' in brown Gothic script, with a yellow superflute (i volada) above the 'e'.

Otro símbolo abreviativo habitual es el bucle o gancho en superíndice, que puede representar tanto **re** (**siempre**) como **er** (**tener**). Con menos frecuencia también puede abreviar **ir** (**dezir**).

siemp[~] ten[~] des[~]

Otros símbolos

Otro de los caracteres abreviados más comunes es **p**, con el asta descendente cruzado por una pequeña lineta. Se usa con más frecuencia para representar la sílaba **par**, como en el caso de la conjunción **para** o como formante de una palabra como **partes**. Pero también se utiliza para representar la sílaba **per**, como en el caso de **aperçebir**.

pa ptes apçebir

Uno de los usos abreviativos preferidos del proyecto *Estoria de Espanna Digital* es este: **9**. En el primer ejemplo puedes ver que representa la secuencia **us** del determinante posesivo **sus**, y lo mismo en el segundo ejemplo (**uenus**, la diosa Venus). Pero el mismo símbolo abreviativo también se usa para representar la sílaba **con** a principio de palabra, como en el caso de **consejo**.

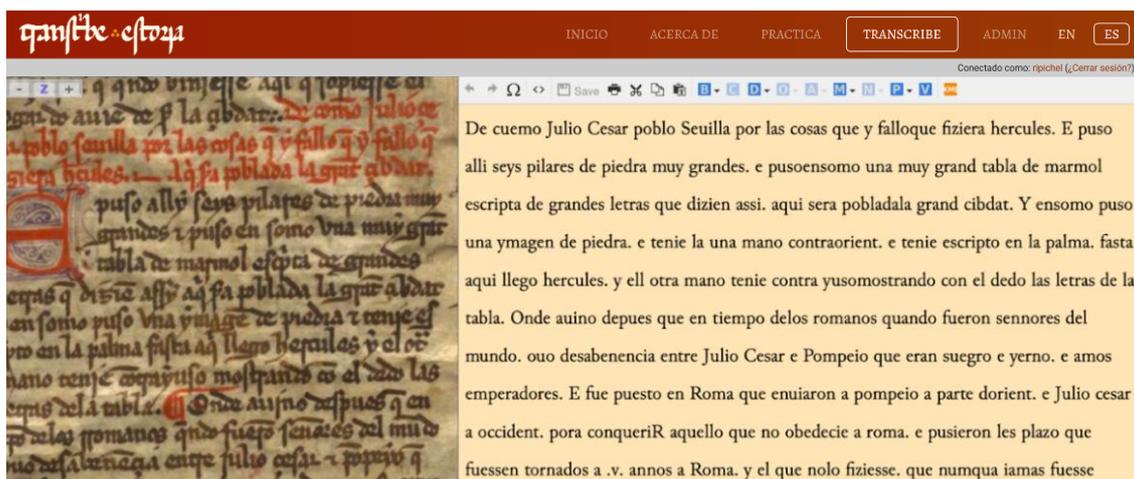
9 uen9 9sejo

Para concluir esta breve introducción, debemos señalar que estas no son unas pautas rígidas, pues los copistas son humanos y la escritura es tremendamente variable y sujeta a **usos particulares**. A menudo emplearán sus propios usos abreviativos, simplemente para asegurarse de que todo el texto se ajuste al espacio del renglón que están escribiendo. Por ejemplo, en la palabra **razones** vemos como la lineta no abrevia la consonante nasal, sino la vocal **e**. Fíjate también en la presencia de una doble **rr** al comienzo de la palabra.

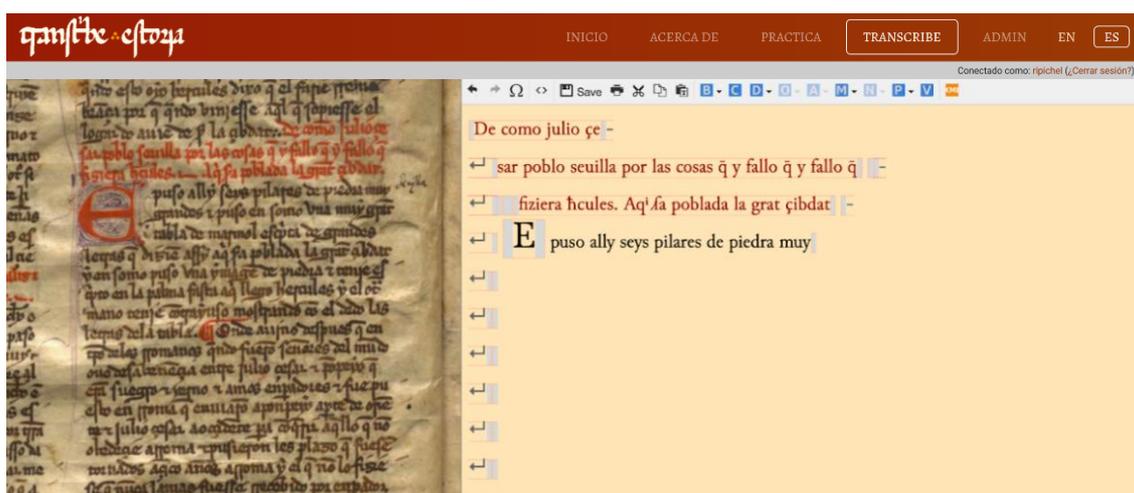
rrasonis

¿Qué es lo que queremos que hagas?

Nos gustaría que nos ayudases a ampliar nuestro conocimiento de la *Estoria de Espanna*. Para hacer esto, necesitamos poder comparar el texto de la *Estoria* tal como se había escrito en el *scriptorium* de Alfonso con el de todos los demás testimonios manuscritos. Nos interesan todos los aspectos de cada manuscrito, por lo que queremos registrar todas las diferencias, de cualquier tipo, que detectes (diferencias gráficas, abreviaturas, textuales; correcciones, notas, etc.). En la herramienta de transcripción que hemos creado, verás esta pantalla:



A la derecha está el texto transcrito de la crónica alfonsí (el ms. E1) y nos gustaría que **reescribas** este texto para que se vea **exactamente como el de la imagen** de la izquierda (el ms. 12837 de la BNE). La transcripción base te ayudará a comprender el texto del manuscrito reproducido en imagen, pero recuerda que no es exactamente el mismo texto y que queremos marcar todas las particularidades y diferencias que encuentres entre ellos. Así, por ejemplo, nos gustaría que marcaras que el texto en rojo de la imagen es un título o rúbrica, para que se vea así:



En los siguientes tres módulos, te mostraremos cómo funciona el sistema y qué elementos nos gustaría que marques en tu transcripción.